



EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y TÁCTICA DE LOS SISTEMAS DE JUEGO DEFENSIVOS EN BALONMANO EN SITUACIONES DE DESIGUALDAD NUMÉRICA

*Tactical and historical evolution of defensive play system in hadball in situations of
numerical inequality*

Dr. José Julio Espina Agulló
Facultad de Educación. Universidad de Alicante. Mail: jj.espina@ua.es

Recibido: 21/11/2011

Aceptado: 02/05/2012

Dr. José Antonio Pérez Turpin
Facultad de Educación. Universidad de Alicante. Mail: Ja.perez@ua.es

Dr. Roberto Cejuela Anta
Facultad de Educación. Universidad de Alicante. Mail: roberto.cejuela.@ua.es

Correspondencia:

Facultad de Educación. Universidad de Alicante.
Carretera de San Vicente s/n, 03690. San Vicente del Raspeig
Correo electrónico: jj.espina@ua.es

Resumen

El presente artículo tiene por objeto establecer las pautas evolutivas que desde el punto de vista físico, técnico, táctico y antropométrico han sufrido los Sistemas de Juego Defensivos en situaciones de desigualdad numérica.

Desde los orígenes del Balonmano a 7, en el primer tercio del siglo XX, el reglamento ha contemplado la posibilidad de excluir a uno o varios jugadores por periodos de dos minutos, lo cual supone que estas situaciones de desigualdad numérica son consustanciales a la propia esencia del juego.

Las distintas posibilidades que ofrecen dos estructuras tan antagónicas como lo son el defender con clara ventaja o desventaja (en función, claro está, de si la/s exclusión/es la ha sufrido nuestro equipo o el equipo contrario), nos sitúan ante una amplísima amalgama de variables tácticas.

Palabras Claves: Balonmano, Sistema de Juego Defensivo, Inferioridad Numérica, Superioridad Numérica, Táctica.

Abstract

This article has as its main aim to establish the evolutionary guidelines that Defensive Game Systems have undergone from a physical, technical, tactical and anthropometrical approach in situations of numerical inequality.

From the origins of Handball (7) in the first third of the twentieth (20th) Century the regulation has considered the possibility to exclude one or more players for periods of two minutes, which means that these situations of numerical inequality are something inherent in the own essence of game.

The different possibilities which are offered by such a antagonistic structures as depending with a clear advantage or with a disadvantage (obviously on the fact that exclusions have taken place in our team or in the opposing team) present us a wide variety of tactical variables.

Key Words: Handball, System of Defensive Game, Numerical Inferiority, Numerical Superiority, Tactical.

Introducción

Como es sabido, el Balonmano es un deporte de conjunto, interactivo y reglado en el que, básicamente, dos equipos de siete jugadores cada uno intentan introducir el mayor número de veces posible el balón en la portería contraria sin invadir las respectivas áreas. De esta sencilla definición se deduce la lucha continuada por impedir al rival la consecución de gol y, en sentido contrario, el intento permanente de conseguir igual resultado para tu propio equipo. Y es de ahí de donde nace la esencia de los Sistemas de Juego.

Por otro lado y desde los orígenes de este deporte, el Reglamento ha contemplado la posibilidad de sancionar las actitudes excesivamente violentas o reiterativas (concepto de sanción progresiva) con la exclusión (o en su caso descalificación) del jugador o jugadores que incurran en dicha conducta. De igual manera, históricamente y hasta nuestros días, dicha sanción ha tenido la duración de dos minutos.

Es, por tanto, consustancial al juego de Balonmano el hecho de que en algunas fases del partido se juegue con ventaja o desventaja numérica. Es, asimismo, algo absolutamente conocido y aceptado por practicantes y espectadores. (Antón, 1989).

Por ello el tema que nos ocupa tiene una incidencia física, técnica y táctica pero, fundamentalmente, sistemática. En este estudio intentamos abordar cuál ha sido la evolución histórica y táctica de dichas situaciones de inferioridad o superioridad numérica defensivas, partiendo de la base de que la defensa es el alma de los vencedores. (Laguna, 2005).

Sistemas de Juego Defensivos en Inferioridad Numérica

Estructura básica: Al hablar de los Sistemas de Juego Defensivos en Inferioridad Numérica debemos seguir, en nuestra opinión, criterios temporales o cronológicos. Y ello es así en la medida en que en lo que a inferioridad numérica se refiere hay tres claras etapas a lo largo de la historia del Balonmano (Gutiérrez, Fernández y Borrás, 2010). Previamente a su estudio, diremos que la estructura básica como tal puede tener varias formas, ya que la inferioridad numérica puede ser de uno o más jugadores y, a su vez, de uno o de ambos equipos. Estamos, pues, ante una construcción que ofrece las siguientes posibilidades:

- a) Cinco defensores contra seis atacantes: es la más común y viene dada por la exclusión de un jugador en un equipo. (Figura nº 1)
- b) Cuatro defensores contra seis atacantes: viene dada como consecuencia de la exclusión de dos jugadores en un mismo equipo. (Figura nº 2)
- c) Cuatro defensores contra cinco atacantes: se produce cuando el equipo defensor ha sufrido una doble exclusión y el atacante una. (Figura nº 3)
- d) Otras posibilidades: también existen otras posibilidades de Defensa en Inferioridad Numérica derivadas de la aplicación del Reglamento, aunque se producen de una forma muy excepcional.

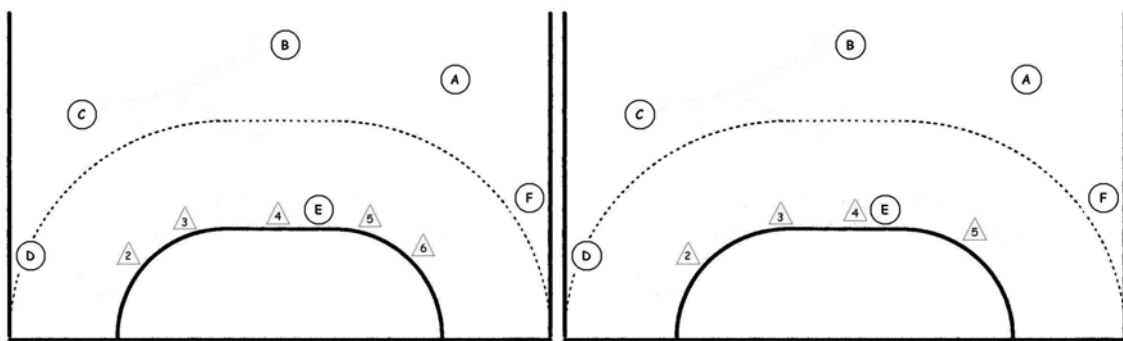


Figura 1.

Figura 2.

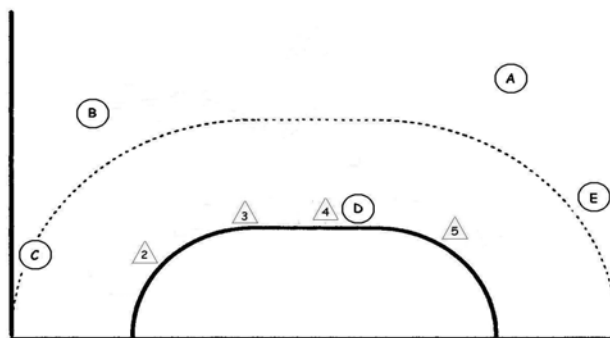


Figura 3.

Orígenes: Desde los orígenes del Balonmano a 7, el Reglamento de Juego ha sancionado de forma grave las acciones excesivamente duras o violentas mediante la exclusión del jugador infractor por un periodo, en principio, de dos minutos (Cerwinsky, 1993). Si bien es cierto que ha existido siempre la amonestación o aviso previo (al principio señalada levantando el puño en dirección al jugador amonestado y, en la actualidad, como es sabido, mostrando la cartulina amarilla), no es menos cierto que también dichas situaciones de inferioridad numérica han tenido una incidencia importantísima en nuestro deporte, no sólo por la habitualidad con que se producen, sino por la enorme influencia que tienen en el desarrollo del juego.

No hay que olvidar tampoco que hasta el año 1978, el Reglamento, dentro del Artículo nº 17 denominado “Los árbitros, el anotador y el cronometrador”, establecía que la segunda exclusión de un mismo jugador pudiera ser por un periodo de cinco minutos, y la tercera tenía esa duración, en todos los casos, llevando consigo, además, la descalificación del jugador infractor. Esta situación reglamentaria se nos antoja impensable en la actualidad, pero recordemos que hasta hace treinta años resultaba prácticamente habitual. Así pues, la redacción textual era la siguiente:

Artículo nº 17.16: “La exclusión del terreno de juego podrá ser por 2 minutos o por 5 minutos.

Durante el tiempo que dure la sanción, el jugador excluido no podrá ser reemplazado.

La segunda exclusión debe responder a un tiempo de 5 minutos, en el supuesto de que la infracción sea la misma que provocó la primera exclusión o bien de gravedad semejante.

En los demás casos, la segunda exclusión debe ser decretada de acuerdo con la gravedad de la falta, por 2 o 5 minutos.

La tercera exclusión debe decretarse por una duración de 5 minutos; además el jugador infractor debe ser descalificado. El equipo no podrá completarse en el terreno de juego hasta que haya transcurrido el tiempo de la exclusión...” (R.F.E.B.M. Reglamento de Balonmano. 1973).

A partir de la reforma de 1 de Agosto de 1978, fueron suprimidas las exclusiones de cinco minutos, por lo que la redacción del Artículo nº 17.16 quedó como sigue:

Artículo nº 17.16: “La primera y segunda exclusión que se decreta a un jugador, tendrá una duración de 2 minutos cada una de ellas y durante este tiempo el jugador excluido no podrá ser reemplazado en el terreno de juego.

La tercera exclusión también tendrá una duración de 2 minutos; además el jugador infractor debe ser descalificado.” (R.F.E.B.M. Reglamento de Balonmano. 1978).

Desde entonces, hasta nuestros días, este Artículo nº 17 referido a las llamadas “sanciones disciplinarias” se ha visto modificado en varias ocasiones pasando en la actualidad a ser el nº 16 y teniendo autonomía propia, pues todo lo relativo a los árbitros, el anotador y el cronometrador se regulan en artículos diferentes, concretamente en el nº 17 y el nº 18. Así pues, la redacción actual del Artículo nº 16.5 dice textualmente “Una exclusión siempre será por un tiempo de juego de 2 minutos; la tercera exclusión para el mismo jugador siempre lleva a una descalificación”. (R.F.E.B.M. Reglamento de Balonmano. 2005).

Sin embargo, en nuestra opinión, la reforma más importante se produjo el 1 de Agosto de 1981, no ya desde el punto de vista formal, sino en cuanto al contenido y, sobre todo, por lo que se refiere al espíritu de la norma, que trató (y en buena medida consiguió) de limitar la dureza en el juego y dotarle, por tanto, de mayor espectacularidad y belleza. (R.F.E.B.M. Reglamento de Balonmano. 1981).

Pero toda esa evolución no modificó el concepto ni la estructura de la sanción disciplinaria de castigar al equipo infractor con la exclusión de un jugador por un periodo de dos minutos, por lo que dicha situación siguió y sigue teniendo una incidencia esencial en el juego moderno. (Román, 2007).

Evolución del Sistema: Si en el anterior epígrafe pretendíamos dar una visión histórica del concepto reglamentario de la inferioridad numérica, ahora vamos a desarrollar un breve análisis de las posibles situaciones tácticas y sistemáticas que se pueden dar en los momentos en que un equipo sufre una exclusión y se encuentra defendiendo. En este aspecto, como es lógico, también ha existido una evolución en nuestro deporte y así durante mucho tiempo (concretamente desde los años 50 hasta principios de los 80) las situaciones de inferioridad numérica defensiva se planteaban desde filosofías restrictivas en cuanto a la iniciativa del equipo defensor, cuyo objetivo era encajar, en ese periodo de tiempo, el menor número de goles posible, y por otro lado ralentizar todas las acciones del juego para que, de alguna manera, pasaran los dos minutos lo antes posible. (Román, 1996).

Así pues, durante este largo periodo de tiempo, los parámetros sobre los que se asentaban los planteamientos defensivos para las situaciones de inferioridad numérica eran los siguientes:

- Defensa en zona.
- Construcción 5:0 cerrada.
- Minimizar el riesgo.
- En definitiva (y utilizando terminología propia de las escuelas alemana y sueca) plantear defensas defensivas (Espina, 2005).

Sin embargo, y durante la celebración de la quinta edición de la Copa del Mundo (Suecia, 12-17 Enero de 1988), los Equipos Nacionales de las entonces República Democrática Alemana y de la República Federal Alemana (que curiosamente disputaron la final venciendo los segundos por un tanteo de 17-18) introdujeron a lo largo de todo el Torneo variables que, en nuestra opinión, marcaron un antes y un después en la evolución de las defensas en inferioridad numérica. De esta manera, ambas selecciones (cuyos respectivos técnicos eran Paul Tiedeman y Petre Ivanescu) inician un camino que consiste, fundamentalmente, en adoptar otras actitudes (de riesgo) en las situaciones defensivas de cinco contra seis con respecto a las utilizadas hasta la fecha (aunque también es justo reconocer que desde comienzo de la década de los 80 se habían comenzado a vislumbrar ciertos escarceos en este sentido). A partir de ese momento, ya no se trata sólo de no encajar gol (que también), sino de “llevar a cabo sistemas, actitudes y planteamientos que persiguen, mediante el desarrollo del concepto táctico de disuasión y unas altas dosis de movilidad, agresividad y concentración, la recuperación del balón” (Espina, 2005, p.5). Las variables fundamentales que desarrollaron ambas selecciones nacionales fueron las siguientes:

- a) Partiendo de una construcción defensiva 5:0, plantear salidas a nueve-diez metros, alternativas y continuadas de los dos laterales defensores cuando el balón se encuentra en el lateral contrario atacante, marcando la línea de pase e intentando dificultar la circulación de balón (Figuras nº 4 y 5).
- b) Partiendo también de una construcción defensiva 5:0, salidas a nueve-diez metros cuando el balón se encuentra en la zona contraria, por parte de los exteriores de la defensa. En este caso se dificulta menos la circulación de balón, pero se anulan mejor las acciones en las zonas de los laterales y extremos del ataque (Figura nº 6).
- c) Otra variable utilizada sobre todo por el equipo de la República Federal Alemana, consistía en que dichas salidas en profundidad (muy exageradas, por cierto) las realice de forma alternativa el jugador central de la defensa. (Figura nº 7).
- d) Ya cambiando la construcción defensiva, nos encontramos con la posibilidad de jugar en situación 4:1 en zona, esto es, con cuatro jugadores ocupando la primera línea defensiva y uno (el avanzado) en segunda línea. (Figura nº 8).

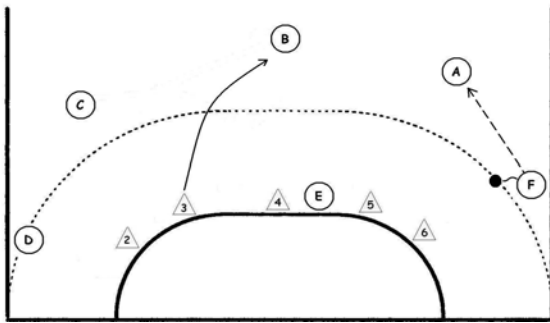


Figura 4

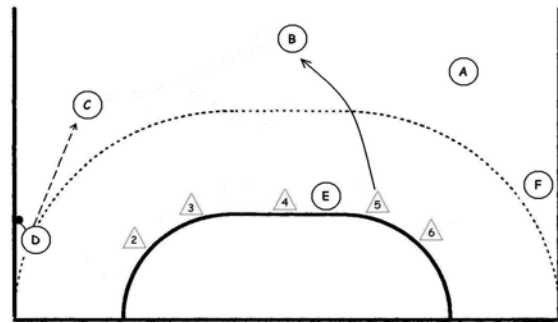


Figura 5

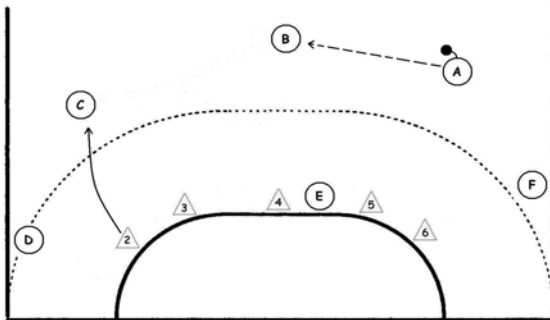


Figura 6

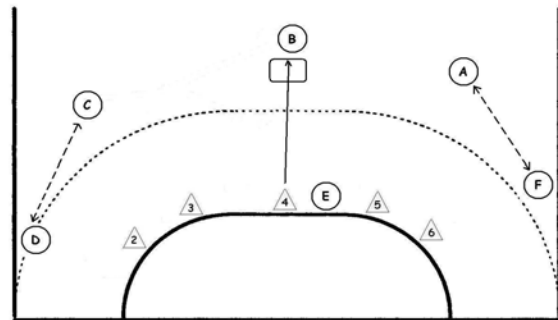


Figura 7

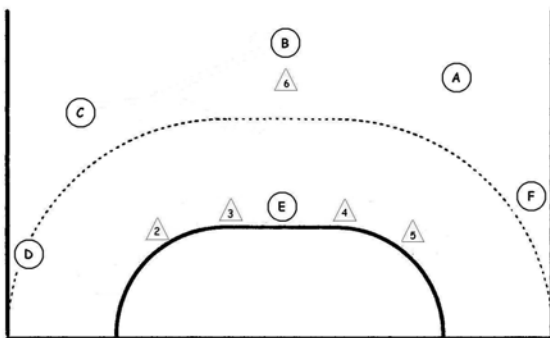


Figura 8

Resulta claro que todas ellas suponen un evidente peligro desde el punto de vista defensivo, pues dejan zonas relativamente grandes libres de marcaje (sobre todo en las proximidades del área de seis metros), pero tienen como principales ventajas la toma de iniciativa defensiva así como las dificultades que plantean al equipo atacante en cuanto a la preparación y ejecución de jugadas cerradas para estos casos. (Sanz, Gutiérrez y Martínez, 2004). Todo lo dicho es aplicable a las otras situaciones de inferioridad numérica defensiva, aunque realizando los pertinentes ajustes situacionales y tácticos en cada caso. (Späte, 2005).

Por lo que al ataque se refiere, las situaciones de Inferioridad Numérica se encuentran hoy imbricadas dentro de un concepto global del juego, de tal manera que el éxito/fracaso defensivo, entendiéndolo como un concepto unitario, tiene continuidad en las acciones ofensivas subsiguientes. En ellas, cada vez más, se intenta plantear el juego con opciones de gol, y ya no sólo con el único objetivo de dejar pasar el tiempo de la exclusión correspondiente.

Cabe destacar que determinados equipos (el ejemplo de la Liga ASOBAL más destacado en España es el del CB Valladolid), (Pastor, 2007), vienen utilizando la figura del “falso portero” en las acciones ofensivas en inferioridad numérica al sustituir al portero por un jugador de campo (debidamente equipado como tal), normalmente el extremo de la banda más cercana al banquillo, durante el tiempo que dura la sanción disciplinaria correspondiente. (Antón, 2010).

Sistemas de Juego Defensivos en Superioridad Numérica

Estructura básica: Estudiaremos ahora la sistemática defensiva diametralmente opuesta a la analizada en el capítulo anterior, aquella que hablaba de la Defensa en Inferioridad Numérica. En efecto, veamos e investiguemos la problemática de la Defensa en Superioridad Numérica. Desde el punto de vista reglamentario, podemos dar por reproducido todo lo dicho con respecto a la evolución de este ámbito y la incidencia de las sanciones disciplinarias en el juego (Argilés, 2000).

Es evidente que al hablar de la superioridad numérica defensiva estamos ante situaciones en las que es el equipo atacante el que sufre una o varias sanciones disciplinarias (como es sabido, exclusión de dos minutos, descalificación también de dos minutos, pero con la imposibilidad de volver a incorporar al juego el/la jugador/a descalificado/a, o expulsión de un/a jugador/a para el resto del partido sin posibilidad de que otro/a se incorpore en lo que reste de encuentro), por lo que la ventaja numérica es del equipo que defiende.

Este trabajo tiene por objeto únicamente el estudio de los Sistemas de Juego Defensivos en Balonmano, pero es claro, insistimos, que la propia dinámica de juego hace que las exclusiones generen una alternancia constante (Antón, 1991) de las situaciones antes dichas cuyo estudio individualizado no siempre resulta fácil (Gutiérrez, 1998). Partiremos, pues, de la situación más común. Como en el capítulo anterior son varias las posibilidades (Oliver, 2011), a saber:

- a) Seis defensores contra cinco atacantes. (Figura nº 9)
- b) Seis defensores contra cuatro atacantes. (Figura nº 10)
- c) Cinco defensores contra cuatro atacantes. (Figura nº 11)
- d) Otras.

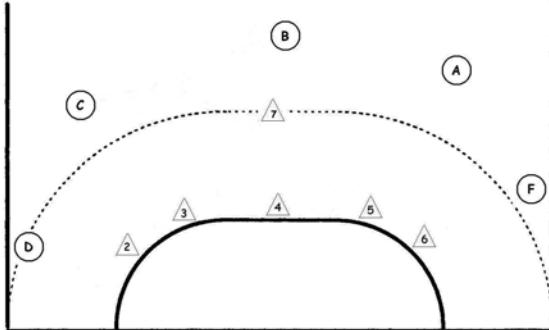


Figura 9

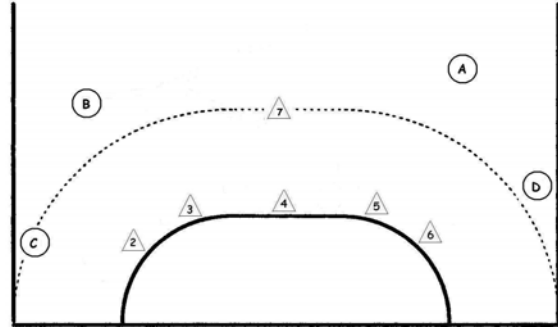


Figura 10

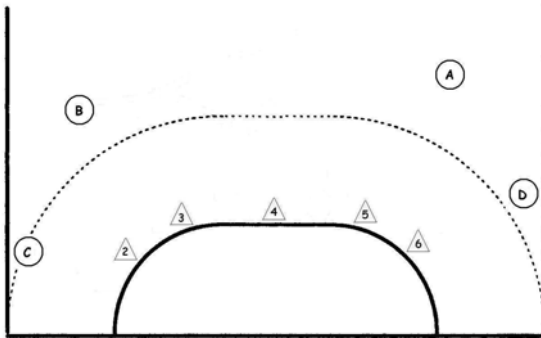


Figura 11

Orígenes: En la medida en que, como ya hemos repetido anteriormente, las sanciones disciplinarias son contempladas por el Reglamento de Balonmano desde sus orígenes, también desde los orígenes del juego se han venido produciendo desigualdades numéricas puntuales en los dos equipos que disputan un partido.

En los años 50 y 60, las superioridades numéricas se jugaban bien en 6:0 profundo (Figura nº 12), bien en 5+1 mixto (Figura nº 13). (López-Cuadra, 1971).

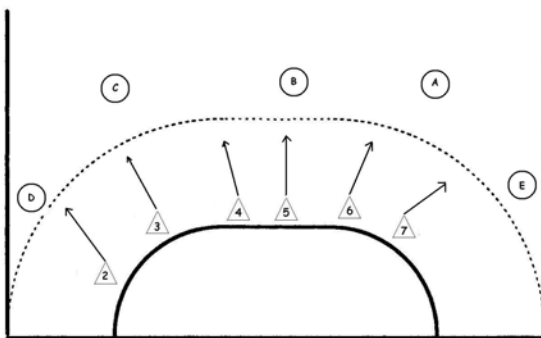


Figura 12

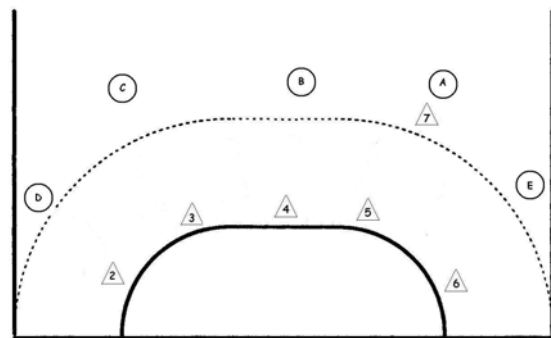


Figura 13

En ambas estructuras debemos situar los primeros eslabones sistemáticos en la resolución de este problema. También destacaremos que, en aquellos años, las limitadas condiciones técnicas y tácticas de los atacantes hacían el juego de ataque durante esos minutos de inferioridad-superioridad (a veces ya de por sí largos por la existencia de la norma ya comentada en cuanto a la segunda y tercera exclusiones de cinco minutos), especialmente romo y conservador, ya que a su favor jugaba el factor de la inexistencia de norma alguna que determinara la actual concepción del juego pasivo, por lo que ambos factores en nada favorecían la espectacularidad y plasticidad de nuestro deporte.

Evolución del Sistema: Es a partir de los años 70 cuando comienzan a sistematizarse y entrenarse, fundamentalmente en las entonces potencias del Este de Europa (Unión Soviética, Rumania, Yugoslavia, Checoslovaquia y las dos Alemanias), planteamientos puntuales para obtener rendimiento de estos casos que, en mayor o menor medida, siempre se dan en un partido. Varias son las propuestas que encontramos en esa época y equipos:

- a) Sistema Defensivo 6:0 con presión de exteriores. Unión Soviética. (Figura nº 14)
- b) Sistema Defensivo 5:1 posicional con presión sobre el central. Rumania. (Figura nº 15)
- c) Sistema Defensivo 5:1 posicional profundo con presión alternativa de exteriores. Yugoslavia. (Figura nº 16)
- d) Sistema Defensivo 4:2 posicional. Checoslovaquia. (Figura nº 17)

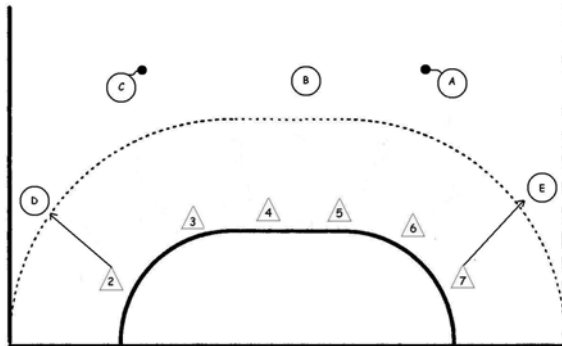


Figura 14

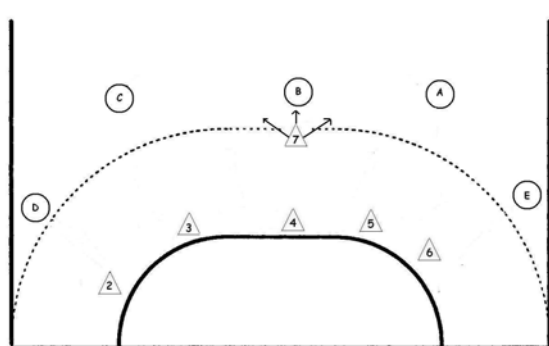


Figura 15

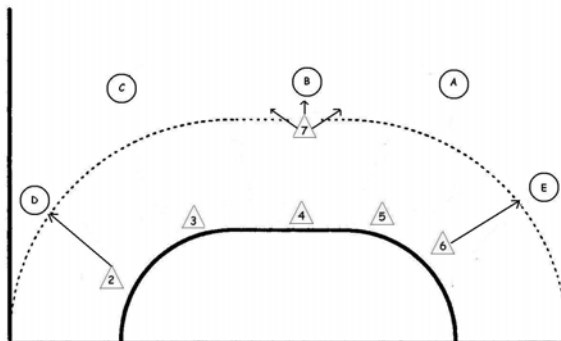


Figura 16

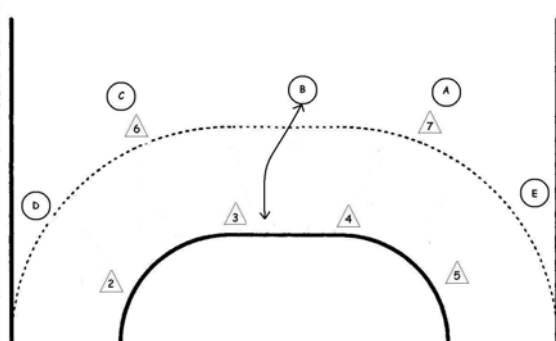


Figura 17

Todo ello hizo que, lenta pero paulatinamente, se fuera adoptando un nuevo concepto de la Defensa en superioridad numérica, lo que supuso que desde la década de los 80 y hasta nuestros días se consideren estas situaciones de forma especial y se les dé la importancia que realmente tienen. Desde el punto de vista sistemático hoy encontramos todas las posibilidades existentes en cuanto a elección de Sistema de Juego para aplicar en estos casos, desde el 6:0 cerrado hasta el Pressing, pasando por todos los demás. Los últimos estudios acreditan fehacientemente la cada vez mayor importancia del control de estas situaciones en relación con el resultado final del partido. (Gutiérrez *et al*, 2010).

Discusión

Los estudios e investigaciones llevados a cabo en los últimos años con respecto a las situaciones de desigualdad numérica, ya suficientemente reseñados en este trabajo, aportan datos fundamentalmente estadísticos y numéricos que nos ayudan, tanto a nosotros como a los entrenadores de los equipos que los ponen en práctica, a valorar su eficacia.

El hecho de que resten ya muy pocas posibilidades (por no decir ninguna) de creación de nuevas construcciones defensivas, lejos de acotar o agotar las líneas de trabajo en este sentido, ha servido para exprimir las posibilidades de las ya existentes. Es por ello por lo que las investigaciones recientes han ido encaminadas a valorar cuantitativamente su éxito o fracaso.

En este sentido y como principal novedad, aparece la variable al Sistema Defensivo 4:2 como 4:1:1 ya reseñada, aplicable a las situaciones de superioridad numérica defensiva.

Conclusiones

Las situaciones de inferioridad numérica, derivadas de conductas anti-reglamentarias, tienen un punto de inflexión claramente determinado en 1988. Hasta entonces se trataba de resolver la situación de una forma cerrada y conservadora (Sistema 5:0 en línea de tiro). A partir de aquel momento, los Equipos Nacionales de la República Democrática Alemana y la República Federal Alemana introducen la variable de la presión alternativa de laterales, exteriores o central con diversos fines, pero siempre buscando tomar la iniciativa en un contexto de clara desventaja. Ello originó un nuevo marco de posibilidades en estas situaciones de inferioridad numérica.

Esta nueva estrategia, transcurridos veinticinco años, no ha supuesto la universalización de la misma que en un principio cabía esperar. Ha significado, eso sí, otra posibilidad de afrontar las situaciones de desigualdad numérica defensiva. En este sentido no hay datos contrastados y fiables sobre la utilización de este tipo de planteamientos defensivos por sexos, categorías o países (equipos), por lo que ello significa que se trata de una estrategia más, empleada, como la mayoría de ellas, de forma aleatoria.

El juego de inferioridad numérica defensiva no se considera una situación aislada sino que va unida a su continuación ofensiva, se recupere el balón de forma exitosa o no, por lo que las nuevas tendencias caminan hacia fórmulas de explotación máxima de las posibilidades reglamentarias, tales como la sustitución del portero por un jugador de campo durante el tiempo que dure cada ataque.

Existen diversas variables las utilizadas en los equipos europeos más cualificados de los últimos cuarenta años para resolver, de forma exitosa, las situaciones de superioridad numérica defensiva. Tanto Rumanía, en su origen, como Suecia, Yugoslavia y la URSS, en la evolución posterior, ratifican lo dicho. España se adhiere a esta línea con criterios claros a partir de 2005.

En la actualidad la tendencia clara en el alto rendimiento, tanto masculino como femenino, es llevar a cabo construcciones preconcebidas para los casos de superioridad numérica defensiva, sea cual fuere el rival y resultado de cada momento. Únicamente en las llamadas situaciones de estrés (resultados muy ajustados a favor o en contra en función del tiempo restante del partido), se modifican estas tendencias.

Por otra parte, la incidencia del éxito/fracaso de las acciones en superioridad numérica defensiva/ofensiva determinan, cada vez más, uno de los elementos más importantes del resultado final del partido.

Referencias

- Antón, J.L. (1989). La importancia de las situaciones en desigualdad numérica, a la luz de un estudio analítico de la alta competición. *III Jornadas Actualización de Entrenadores de Balonmano*. Málaga: Unisport.
- Antón, J.L. (1991). La alternancia de Sistemas Defensivos durante un mismo encuentro. *VI Clinic Sete Metros*. Loures.
- Antón, J.L. (2010). Uso del portero falso en inferioridad numérica atacante: ¿nueva aportación táctico-estratégica? *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 6 (1), 3-27.
- Argilés, C. (2000). El ataque en superioridad numérica. *III Clinic*. Zaragoza: R.F.E.BM.
- Czerwinski, J. (1993). Balonmano, Técnica, Táctica y Entrenamiento. Barcelona: Paidotribo.
- Espina, J. J. (2005). La defensa en inferioridad numérica.: *I Clinic V. Rivera*. Lanzarote. Federación Canaria de Balonmano.
- Gutiérrez, O. (1998). Los Sistemas Defensivos en situaciones de desigualdad numérica. Cuadernos Técnicos nº 2. Comunicación Técnica nº 164. *Revista Área de Balonmano*. Madrid: A.E.BM, R.F.E.BM.
- Gutiérrez, O, Fernández, J.J. y Borrás, F. (2010). Uso de la eficacia de las situaciones de juego en desigualdad numérica en balonmano como valor predictivo del resultado final del partido. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 6 (2), 67-77
- Laguna, M. (2005). Una opinión sobre la evolución de las defensas. Cuadernos Técnicos nº 245. *Revista Área de Balonmano*. Madrid: A.E.BM.
- López-Cuadra, G. (1971). *El Balonmano*. Barcelona: Hispano Europea.
- Oliver, J. (2011). Superioridad numérica defensiva: un planteamiento de defensa zonal con una dimensión activa (4:1:1). *Clinic Balonmano Alto Rendimiento*. Elche. R.F.E.BM.
- Pastor, J.C. (2007). Análisis y adaptación de un Sistema de Juego en la preparación de un partido. *III Clinic V. Rivera*. Lanzarote. Federación Canaria de Balonmano.
- Román, J. de D. (1996). Conceptos modernos de las defensas en inferioridad 5 contra 6. Cuadernos Técnicos nº 2. Comunicación Técnica nº 161. *Revista Área de Balonmano*. Madrid: A.E.BM, R.F.E.BM.
- Román, J.D. (2007). La evolución del juego de ataque en balonmano. Revisión histórica: Los inicios del Siglo XXI. *E-Balonmano: Revista de Ciencias del Deporte*, 3(4), 79-99.

Reglamento de Balonmano a 7. (1973). Madrid. R.F.E.B.M.

Reglamento de Balonmano. (1978). Madrid. R.F.E.B.M.

Reglamento de Balonmano. (1981). Madrid. R.F.E.B.M.

Reglamento de Balonmano (2005). Madrid. R.F.E.B.M.

Sanz, I; Gutiérrez, O. y Martínez, I. (2004). Comparación de ataques en superioridad e igualdad numérica en balonmano en la temporada 2002-2003. *Rendimiento deportivo.com*, 4. Consultado desde <http://www.RendimientoDeportivo.com/N008/Artic038.htm>

Späte, D. (2005). Analyse Tunisia 2005. Basilea: *World Handball Magazine*, 1.

Referencia del artículo:



Espina, J.J., Pérez, J.A., Cejuela, R. (2012). Evolución histórica y táctica de los sistemas de juego defensivos en balonmano en situaciones de desigualdad numérica. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte* 8(2), 93-104. <http://www.e-balonmano.com/ojs/index.php/revista/index>